
Conferencia de Desarme

25 de junio de 2013

Español

Original: inglés

Nota verbal de fecha 25 de junio de 2013 dirigida al Secretario General de la Conferencia de Desarme por la delegación de los Estados Unidos de América ante la Conferencia por la que se transmite el texto de la hoja informativa de la Casa Blanca acerca de la estrategia de empleo de las armas nucleares por los Estados Unidos de América de fecha 19 de junio de 2013

La delegación de los Estados Unidos de América ante la Conferencia de Desarme saluda al Secretario General de la Conferencia, Sr. Kassym-Jomart Tokayev, y tiene el honor de transmitir adjunto el texto de la hoja informativa de la Casa Blanca acerca de la estrategia de empleo de las armas nucleares por los Estados Unidos de América de fecha 19 de junio de 2013.

La Sra. Anita Friedt, Primera Vicesecretaria Adjunta de Estado, solicitará que la hoja informativa se distribuya como documento oficial de la Conferencia de Desarme, como se señala en su declaración ante el pleno de la Conferencia del 25 de junio de 2013. Por consiguiente, la delegación de los Estados Unidos de América agradecería que esta hoja informativa se distribuyera como documento oficial de la Conferencia de Desarme entre todos sus Estados miembros y Estados observadores.

Hoja informativa

Estrategia de empleo de las armas nucleares por los Estados Unidos de América*

En el día de hoy, el Presidente ha anunciado nuevas orientaciones por las que las políticas nucleares de los Estados Unidos de América pasan a alinearse con el entorno de seguridad del siglo XXI. Esta es la última de una serie de medidas concretas tomadas por el Presidente para hacer avanzar su programa de Praga y el objetivo a largo plazo de alcanzar la paz y la seguridad en un mundo sin armas nucleares.

Tras la publicación de la Revisión de la Postura Nuclear (RPN) de 2010 y la ratificación del nuevo Tratado START, el Presidente ha dado instrucciones al Departamento de Defensa, al Departamento de Estado, al Departamento de Energía y a la comunidad de servicios de inteligencia para que lleven a cabo un detallado análisis de las necesidades y de la política de disuasión nuclear de los Estados Unidos a fin de que la postura y los planes nucleares de nuestro país estén en consonancia con el entorno de seguridad de hoy. Este examen se ha basado en el principio de que la planificación del empleo de armas nucleares, la estructura de fuerzas y las decisiones sobre nuestra postura deben basarse en una sólida evaluación del entorno de seguridad de hoy y en la subsiguiente orientación impartida por el Presidente.

Las nuevas orientaciones del Presidente:

- Afirman que los Estados Unidos de América mantendrán una disuasión creíble, capaz de persuadir a todo posible adversario de que las consecuencias adversas de atacar a los Estados Unidos o a nuestros aliados y asociados superan con creces cualquier beneficio potencial que deseen conseguir con un ataque.
- Encargan al Departamento de Defensa que ajuste las orientaciones de defensa y planes militares de los Estados Unidos con las políticas de la RPN, entre ellas, que los Estados Unidos solo considerarán la posibilidad de emplear armas nucleares en circunstancias extremas para defender los intereses vitales de los Estados Unidos o de sus aliados y asociados. La orientación reduce la estrategia nuclear de los Estados Unidos de manera que solo se concentre en aquellos objetivos y misiones que resulten necesarios para la disuasión en el siglo XXI. Al hacerlo, la orientación prevé medidas adicionales para reducir la función de las armas nucleares en nuestra estrategia de seguridad.
- Encargan al Departamento de Defensa que refuerce las capacidades no nucleares y que reduzca la función de las armas nucleares en la disuasión de ataques no nucleares.
- Encargan al Departamento de Defensa que examine y reduzca la función del lanzamiento bajo ataque en la planificación de emergencias, al reconocer que la posibilidad de un ataque nuclear por sorpresa con capacidad de desarmar es sumamente remota. Si bien los Estados Unidos mantendrán una capacidad de lanzamiento bajo ataque, el Departamento de Defensa concentrará la planificación en las emergencias más probables en el siglo XXI.
- Codifican un planteamiento alternativo de protección ante riesgos técnicos o geopolíticos, que conducirá a una gestión más eficaz del arsenal de armas nucleares.

* La presente hoja informativa se reproduce, sin ningún cambio editorial, tal como la recibió la secretaría.

- Reiteran que mientras existan las armas nucleares, los Estados Unidos mantendrán un arsenal seguro, vigilado y eficaz que garantice la defensa de los Estados Unidos y de nuestros aliados y asociados. El Presidente ha respaldado importantes inversiones para modernizar el sector nuclear y mantener un arsenal seguro, vigilado y eficaz. La Administración seguirá recabando del Congreso apoyo para financiar el sector.

Tras un examen exhaustivo de nuestras fuerzas nucleares, el Presidente ha concluido que podemos garantizar la seguridad de los Estados Unidos y nuestros aliados y asociados, así como mantener una disuasión estratégica fuerte y creíble, emprendiendo al mismo tiempo, en condiciones seguras, una reducción de las armas nucleares estratégicas desplegadas de hasta un tercio del nivel establecido en el nuevo Tratado START. Los Estados Unidos tienen la intención de alcanzar reducciones negociadas con la Federación de Rusia para que podamos seguir avanzando más allá de las posturas nucleares de la guerra fría.

El presente análisis no tenía el propósito de abarcar las armas en despliegue avanzado en Europa como apoyo a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). El papel de las armas nucleares en la OTAN se examinó el año pasado como parte de la Revisión de la Postura de Disuasión y de Defensa, la cual reiteró el apoyo de los aliados a nuevas reducciones nucleares entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia y subrayó que cualquier cambio en la postura nuclear de la OTAN deben ser decisión de la Alianza.

A medida que seguimos aplicando la RPN, dedicamos especial atención a mantener y mejorar la estabilidad estratégica tanto frente a la Federación de Rusia como frente a China.

En resumen, esta revisión ha sido esencial para promover las políticas enumeradas en la RPN. La estrategia resultante mantendrá la estabilidad estratégica frente a la Federación de Rusia y China, reforzará la disuasión regional y dará seguridades a los aliados y asociados de los Estados Unidos, a la vez que sentará las bases para las negociaciones con la Federación de Rusia sobre el modo de reducir de manera mutua y verificable nuestros arsenales estratégicos y no estratégicos y de estar a la altura de los compromisos que hemos contraído en virtud del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.

El Presidente ha encargado al Departamento de Defensa que emplee la nueva orientación para emprender el proceso de modernización y alineamiento de sus directivas y planes de emergencia de manera que esta política se aplique a lo largo del próximo año.

19 de junio de 2013
